

*Poemas de infancia*

Albert Torés García

EL HOMBRE TINTA

Un hombre con tinta  
se desdice, toma  
tiempo cuando quiere  
cantar a lo breve  
y se precipita  
cuando no ve formas.

Un hombre con tinta  
al cielo asoma,  
después se nos hiere  
en el texto, adrede  
y feliz, emigra  
y bien nos joroba.

## ***LAS FRESAS***

El pokemón se mete en mi cabeza;  
frente a mi memoria planta rosales,  
se come unas fresas. Luego, de mis males  
Hace una muestra y los adereza

con limón, con aceite y con fresas  
otra vez. ¡Mucho achucha este pelmache!  
No contento, coqueto me dice: “Péiname  
tío”, replico “no soy tu colega”.

“Ya. Pero te faltan varias estampas:  
la dos, la S doce, la veinticuatro...”  
Me ablando, pienso a la chitacallando.

Mas Pokémon, rápido me desbanca,  
recoge su álbum y dice travieso:  
“La vida o las fresas” y me deja patitieso.

***LA HERMOSURA DEL CÍRCULO***

Al salir del cole, vimos  
un tren grandioso, brillante  
y dispuesto para llevarnos  
alrededor de los mundos.

Al salir del cole, vimos  
el mar grandioso, brillante  
y dispuesto para llevarnos  
alrededor de los mundos.-

Al salir del cole vimos  
humo grandioso, brillante  
y dispuesto para llevarnos  
alrededor de los mundos.

Al salir del cole, vimos  
que el tren, el mar y el humo  
pues eran la misma nube  
blanca, grandiosa, brillante  
y dispuesta para llevarnos  
alrededor de los mundos.

***POEMA PARA TRABALENGUA***

El pájaro que trina, nos repite:  
¿El recuerdo será juego. Quedamos  
entonces?

El pájaro que repite, nos dice:  
¿Recuerdo, quedamos entonces para  
juego?

El pájaro que trina, que repite  
“verte si...”y que confunde, callado  
está con el cuello bien retorcido.

\*\*\*\*\*

1. amo y ama se aman, el ama ama a su amo, el amo ama a su ama, si el amo ama y el ama ama, aman y aman el amo y el ama.
2. Si es así como se dice, y dice usted cómo es, como usted dice si es y así es como se dice.
3. Si el verte fuera la muerte y el no verte fuera la vida, prefiero la muerte y el verte, que no verte y tener vida.

***COMPOSICIÓN PARA LA CELEBRACIÓN DEL DÍA DE LA PAZ***

Y la paz estaba en tierra, desnuda,  
tiritando de miedo, sola y triste  
porque los panes ya no son de harina,  
sí de pólvora y metal maldito.

Y la paz la señalo con el dedo,  
sin saber qué dirección toma el viento,  
cuando repitiendo una y otra vez:  
“no la veo, no la siento”, decido  
dar la mano a la esperanza; fundirme  
con los pueblos en un abrazo cierto,  
poner sentido y justa medida  
en el hoy, mañana y pasado mañana.

***YENI***

Y con la música de piedra gris  
los ojos verdes del recibimiento,  
las manos frías, Yeni amorosa  
te recuerdo en corto metraje. Lenguas  
que no fueron, cuerpos como la miel.  
Es bueno recordar, Yeni enamora.  
Enamora y se entrega la ciudad  
ahora con armonía no olvida  
tiempos de cólera. Pero Yeni vive  
de paciente gesto entre las sábanas  
multicolores. "Glósame", me pide  
con ternura. "Yeni, creo que te quiero",  
replico sin pensar. "Loco y el poema".  
"Al poema pues que le vayan dando".

***EL HOMBRE PLANTA***

Erase una vez un hombre que todo el mundo conocía como el salvador de las plantas. Incluso tenía un don extraordinario. Su forma externa era totalmente humana y sin embargo era capaz de hablar con las plantas, comprenderlas o transformarse en una de ellas. El amor hacia la naturaleza y la fascinación por la condición humana eran sus dos baluartes. Un día, estando de paseo por el bosque, apareció un grupo de cazadores. Aparentemente, estos hombres iban a pasar el fin de semana. Pero, transcurrió el fin de semana y no se habían marchado. Todo parecía indicar que los propósitos eran muy otros. En efecto, montaron un auténtico campamento, fruto de esas ofertas dislocadas que algunas agencias de viajes preparan. Todo simulaba ser un juego aunque utilizaban armamento real. Practicaban distintas estrategias de combate. Empezaron con balas de fogueo, dardos de tinta sin punta, granadas que al estallar soltaban miles de papelitos multicolor, escopetas que disparaban chucherías, pistolas con recargas de chicles, metralletas con pica-pica hasta que sucedió lo inevitable . Conforme avanzaban los grupos en la conquista del terreno y ponían en práctica las instrucciones militares, fueron sustituyendo de manera inconsciente, casi sin darse cuenta, las cintas por la pólvora, la tinta por los proyectiles, las gominolas por la dinamita y el arsenal cada vez más sofisticado se hacía interminable. De hecho, fue a consecuencia de un lanzallamas como se declaró un fuego que hubiera podido ser una tragedia sin parangón de no ser por la afortunada y rápida intervención del hombre-planta. Supo transmitir el mensaje a todos los árboles, todas las flores, todas las plantas en cuestión de segundos. Ahora el mensaje no fue de previsión como cabía esperar sino que todo el bosque entonó el himno a la lluvia. Llovió. Llovió a cántaros y el fuego no se propagó. Llovió tanto que los

irresponsables causantes del desgraciado acto abandonaron el lugar, desolados y con ánimos encima de pedir explicaciones en los diferentes despachos que vendieron aquellos programas de vacaciones. Al disponerse para el regreso, el grupo de cazadores se quedó enmudecido. El hombre.-planta había dibujado en la hierba dos palabras “BASTA YA!” Desde entonces, los visitantes del lugar acuden a visitarlo de manera más natural, y el hombre-planta puede dedicarse de lleno al estudio de su entorno.